

EL B-LEARNING COMO UNA ESTRATEGIA PARA LA DISMINUCIÓN DE LA DESERCIÓN ESTUDIANTIL EN LA UNIVERSIDAD COLOMBIANA

Luis Eduardo Paz Saavedra – luisepaz@udenar.edu.co
Universidad de Nariño – www.udenar.edu.co

ABSTRAC

La propuesta de la utilización del b-learning como una estrategia para la disminución de la deserción estudiantil en la Universidad colombiana, nace del análisis de la deficiente situación actual, en cuanto a cobertura educativa de estas instituciones y aún más, del elevado índice de deserción de estudiantes que se presenta al interior de las mismas. Respecto al primer punto, en Colombia, solamente el 24% de los colombianos tiene la oportunidad de acceder a la formación universitaria; sin embargo, si a los anteriores datos le agregamos la elevada tasa de deserción estudiantil en el sector universitario, la cual asciende al 49% (es decir, cerca de la mitad de los estudiantes universitarios abandonan su formación profesional a lo largo de sus estudios), es claro que prácticamente el 12% de los estudiantes que un día iniciaron sus estudios en primaria terminan con un título profesional, lo cual influye a las claras en el subdesarrollo y atraso científico y académico del país respecto a los niveles internacionales.

La situación de abandono de la educación superior por parte de los estudiantes, ha sido durante mucho tiempo una preocupación nacional; es así que el Sistema Nacional de Acreditación, en uno de los criterios de evaluación para la el aseguramiento de la calidad de programas académicos de las universidades colombianas, ha propuesto que se desarrollen estrategias pedagógicas y actividades curriculares orientadas a optimizar las tasas de retención y de graduación de estudiantes, sin desmedro de la calidad en su educación; lo cual implica que toda institución de educación superior que desee adelantar procesos de aseguramiento de la calidad de su servicio educativo, está en la imperiosa necesidad de formular (entre muchas otras estrategias) propuestas para atacar el problema de deserción estudiantil ya planteado.

Si se analizan las diferentes causas, la deserción es un fenómeno en el cual intervienen factores de tipo económico, familiares, individuales y factores propios del sector educativo. En el propósito de atacar cada uno de dichos factores, las universidades colombianas han adoptado diversas estrategias abarcando diferentes frentes, pero muy pocas de ellas, orientadas a flexibilizar los horarios y la exigencia de presencialidad en las diversas actividades curriculares en cada asignatura.

Es allí en donde surge el b-learning como una propuesta que permite atacar una de las principales causas de deserción, como son las dificultades económicas y la necesidad de trabajar que tiene los estudiantes para sostener no solo sus estudios sino también contribuir en este campo con sus familias, y que además se constituye en una estrategia de aprovechamiento de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TICs) en el sector educativo.

La propuesta que se viene gestando tiene varios componentes y como todo proyecto de envergadura, debe desarrollarse en diferentes etapas: planeación, organización, ejecución y evaluación, y se centra en la construcción de una infraestructura y unas condiciones académicas y humanas que permitan el aprovechamiento de esta posibilidad. En esencia, el proceso a desarrollar implica las siguientes actividades:

- Generación de condiciones técnicas básicas a través de la construcción de las redes informáticas y la dotación de aulas y lugares de consulta especializados para la informática.
- Montaje y administración de un entorno de educación virtual.
- Capacitación del personal docente.
- Construcción de propuestas curriculares que incluyan las actividades presenciales y actividades alternas desde las plataformas virtuales.
- Desarrollo de las actividades académicas desde la perspectiva del b-learning.
- Seguimiento y evaluación de los desempeños académicos de docentes y estudiantes.
- Observación del impacto de la estrategia con relación a la deserción estudiantil.

PALABRAS CLAVE:

Universidad, deserción, b-learning, entorno virtual, Colombia

1. EL PROBLEMA DE LA DESERCIÓN UNIVERSITARIA

La deserción universitaria se define como el abandono que los estudiantes hacen de sus actividades escolares antes de concluir sus estudios o de obtener el grado; puede presentarse como cambio de carrera dentro de una misma institución o como cambio de institución. Así mismo, se considera como desertor al estudiante que por diferentes factores, se ve obligado a retirarse de la institución antes de concluir sus estudios. Por otra parte el término utilizado para describir los intentos de mantener al estudiante en sus estudios se conoce como retención y en términos cuantitativos se podría considerar como la relación inversa a la deserción; es decir, en una institución que cuenta con una tasa de deserción del 40%, se puede afirmar que posee una tasa de retención del 60%,

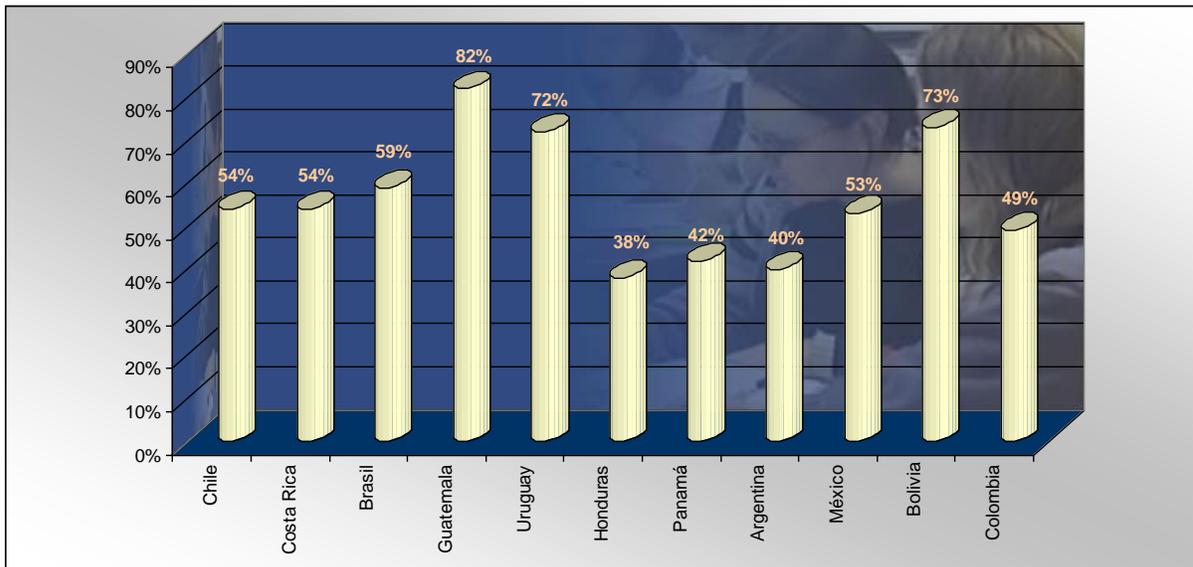
En términos generales, el problema de la deserción estudiantil conlleva altos costos sociales y económicos que afectan desde el mismo estudiante y a su familia, hasta a la institución y al Estado. El impacto de este problema en la educación superior se manifiesta no solo desde el punto de vista monetario (pues son muchos los recursos que se pierden), sino también académico, cultural, de atraso social y disminución de la cobertura.

1.1. El contexto internacional:

El problema de la deserción ha sido ampliamente estudiado en diferentes contextos; en el caso particular de Latinoamérica, los datos más recientes fueron compartidos en el mes de septiembre de 2005 en el seminario internacional “Rezago y Deserción en la Educación Superior”, llevado a cabo en la Universidad de Talca (Chile) y organizado por el Instituto para la Educación Superior en América Latina y el Caribe, IESALC. En dicho evento, se pudo confirmar que Latinoamérica presentó en el año 2003 una cobertura promedio en educación superior 28.7% en 2003 y una tasa de deserción del 50%. Así mismo se pudo establecer que los países de la región presentan múltiples desafíos comunes, relacionados con la prevención y atención de esta problemática:

- Incremento de la cobertura.
- Mejoramiento de la calidad y diseño de mecanismos para su seguimiento y control.
- Equidad en las oportunidades de acceso y permanencia para todos.
- Mayor articulación de la educación secundaria con la educación superior.
- Diversificación de la oferta para atender diferentes intereses y necesidades.
- Mayor vinculación de los programas universitarios con el sector laboral y productivo.

El siguiente gráfico muestra con claridad el estado actual de este problema en los 11 países que compartieron sus experiencias en el evento:



Fuente: UNESCO - IESALC

1.2. La deserción en Colombia:

Primero Cobertura: De acuerdo a los datos del Ministerio de Educación Nacional, en la actualidad la tasa de cobertura en educación superior se encuentra en el 24.6%, de ahí que durante los últimos años, gran parte de los esfuerzos en materia educativa en Colombia se han enfocado en aumentar los porcentajes de cobertura en todos los niveles de la educación formal, y en especial en la educación superior. Para lograrlo se han diseñado diferentes estrategias que buscan la generación de nuevos cupos como el fomento de la formación técnica y tecnológica, la creación de Centros Regionales de Educación Superior, el uso de nuevas metodologías y tecnologías, el crédito educativo, el apoyo a la gestión de las instituciones de educación superior y el diseño de estrategias para disminuir la deserción. En este último propósito la idea es que los jóvenes que entren al sistema de educación superior permanezcan y culminen exitosamente sus estudios.

Según el gobierno, la meta es lograr una tasa de cobertura del 50% en el año 2019, de tal forma que la mitad de los jóvenes entre los 18 y 23 años se encuentren en un programa de educación superior; para lograrlo, el Ministerio de Educación Nacional también pretende disminuir la deserción al 40% en el 2010 y llegar al 25% en el 2019.

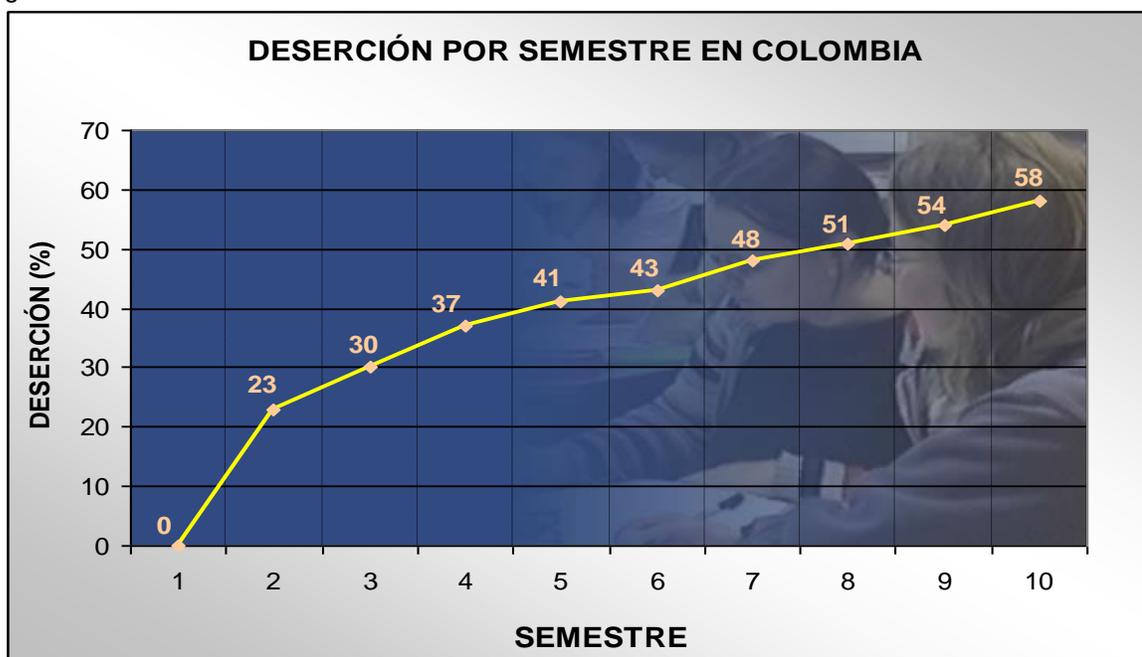
Deserción estudiantil: Además de los esfuerzos por aumentar el número de cupos, otra de las iniciativas ha sido el diseño de diferentes estrategias para atacar el problema de la deserción en la educación superior.

En un principio, el Ministerio de Educación Nacional encargó al Centro de Estudios sobre Desarrollo Económico, CEDE, de la Universidad de los Andes, el diseño de una herramienta y una metodología de seguimiento al problema; para lograrlo, el CEDE desarrolló un seguimiento individualizado a cerca de 800.000 estudiantes de 70 instituciones de educación superior en el período comprendido entre 1998 y 2005. Algunos de los datos más relevantes encontrados son:

- Se estableció una deserción por cohorte del 48.2% para el periodo 1998 – 2004, cinco puntos porcentuales por encima de los cálculos que se vienen haciendo a partir de la información del

SNIES. Dicha diferencia se origina en el fenómeno de movilidad o transferencia de estudiantes entre instituciones, que se incluyó en este estudio y que el SNIES no contempla.

- Del total de estudiantes que iniciaron su programa académico en 1998 y el primer semestre de 1999, el 30% se graduó en el tiempo previsto, es decir que hubo una eficiencia de titulación del 30% de la duración del programa.
- La mayor tasa de deserción fue de 23,5%, correspondiente al paso entre el primero y el segundo semestre.
- las Pruebas de Estado son una buena herramienta para predecir la deserción: a mayor puntaje, menor probabilidad de deserción. Esto se comprueba con el hecho de que en décimo semestre, habían abandonado sus estudios el 66% de los estudiantes con puntajes más bajos, frente a un 43% de los estudiantes con puntajes más altos.
- la tasa de deserción de las instituciones privadas (48.7%) es superior en 0.42 puntos porcentuales a la tasa de deserción de las instituciones públicas (48.3%).
- La tasa de deserción también muestra diferencias entre los programas académicos que cursan: los programas agrupados en el área de Ciencias de la Salud reportan los porcentajes más bajos, con una tasa de deserción de 35.3%, seguida de las áreas de Agronomía, Veterinaria y afines (37.5%) y de Matemáticas y Ciencias Naturales (39.2%). Las áreas que registran los índices más altos de deserción son Ingeniería, Arquitectura y Urbanismo (con una tasa de 49.9%), seguida de Economía, Administración y Contaduría (47.1%). Otras áreas, como Ciencias de la Educación (41.4%), Ciencias Sociales, Derecho y Ciencias Políticas (40.9%) y Bellas Artes reportan tasa de deserción intermedias (40.4%).
- De lo anterior se puede inferir que programas con procesos de selección rigurosos, que conllevan altos promedios en las pruebas del ICFES, presentan bajas tasas de deserción.
- la deserción se encuentra concentrada en los primeros semestres, a medida que avanza la carrera, el perfil de los desertores cambia, los desertores con menor rendimiento académico salen al principio de los programas. El comportamiento por semestres se puede apreciar en el siguiente gráfico:



Fuente: Boletín Informativo de Educación Superior No. 7. MEN. Diciembre de 2006.

1.3. Las causas:

De acuerdo a los resultados de las diferentes investigaciones realizadas, en Colombia se han dado avances significativos en el propósito de identificar las causas y los factores que llevan al estudiante a abandonar sus estudios. En general, los factores que llevan a un estudiante a retirarse de los estudios universitarios se pueden clasificar de la siguiente manera:

Factores individuales: Se refieren a las características académicas y psicológicas del estudiante asociadas al abandono de sus estudios, entre ellas se encuentran:

- Aspectos académicos: como deficiencias en la escolaridad y el nivel académico, hábitos de estudio, resultados bajos en los exámenes de estado, bajo rendimiento académico en la universidad, falta de satisfacción o desencuentro de la vocación del estudiante con el programa estudiado.
- Aspectos psicológicos como la baja autoestima, falta de motivación o de compromiso, tolerancia a la frustración, escaso autoconocimiento, falta de afecto, agresividad, entre otros.

Factores institucionales: Se relacionan con las condiciones que ofrecen (o dejan de ofrecer) las instituciones y que no permiten una adecuada adaptación del estudiante a la carrera e institución; algunas de ellas son:

- Paso traumático del colegio a la universidad.
- Pérdida de sentido de la educación.
- Estilos pedagógicos universitarios que dificultan la adaptación del estudiante.
- Conflictos con los docentes y/o autoritarismo.
- Escasez de estrategias de acompañamiento académico y personal a los estudiantes.

Factores familiares y culturales: En ocasiones, el entorno familiar y cultural también se constituyen en factores que originan el abandono de los estudios por parte de los estudiantes:

- Diferente patrimonio cultural familiar.
- Bajo nivel académico de la familia.
- Problemas de salud y/o muerte en el núcleo familiar.
- cambios de estado civil.
- Cambios de residencia.

Razones económicas: Dada la situación generalizada de pobreza y atraso económico, no solo en Colombia sino en la mayoría de países latinoamericanos, este es el factor que mayor impacto causa en el problema. En particular, los factores que lo originan son:

- Falta de recursos para la continuación de estudios.
- Dificultad para combinar trabajo y estudio.
- Aparición de una oportunidad laboral mas atractiva frente al estudio.
- Responsabilidades económicas al interior del núcleo familiar.
- Obligación de cumplir con roles diferentes a los de estudiante como padres o madres.
- Falta de apoyo económico de la familia.
- Autosostenimiento.
- Poca disponibilidad de recursos como computador, libros, espacio adecuado para el estudio, etc.

Debido a los diferentes objetivos, metodología y estrategias empleadas al interior de las instituciones educativas en la realización de estudios sobre deserción, no es posible establecer porcentajes exactos de la incidencia de cada causa; sin embargo los factores mas comunes y que muestran mayor incidencia, se relacionan con el aspecto académico en un porcentaje aproximado del 30 al 35%, y los

relacionados con aspectos institucionales con un 25 al 30% aproximadamente; de ahí que las principales estrategias para la atención de la problemática se enfoquen en estos aspectos.

1.4. Estrategias para enfrentar el problema:

En el caso colombiano, debido a la magnitud del problema y la incidencia en la cobertura y calidad académica, tanto el Ministerio de Educación Nacional, como las universidades, se han comprometido en la atención de la problemática a través de diferentes estrategias.

El papel del gobierno: Como una forma de orientar los esfuerzos de las instituciones educativas en el camino del seguimiento y la atención del problema de la deserción, el gobierno nacional a través del Ministerio de Educación, ha desarrollado la herramienta informática SPADIES, la cual permite identificar y ponderar variables asociadas al fenómeno; de esta manera es posible calcular el riesgo de deserción de cada estudiante y facilitar la selección y seguimiento de las estrategias adoptadas para su disminución. El propósito para el 2007 es instalarla en al menos 120 de las 276 instituciones existentes.

Por otra parte, una de las formas de contribuir directamente a la disminución de la problemática, ha sido el ofrecimiento de crédito educativo a través del ICETEX. En particular, entre 2003 y agosto de 2006, este organismo había legalizado 149.517 préstamos educativos para educación superior, de estos, 79.408 correspondían al crédito ACCES, proyecto creado para apoyar estudiantes con dificultades económicas. La incidencia de este tipo de créditos en el problema de la deserción es clara, ya que de 100 estudiantes de educación superior que tienen crédito ACCES, deserta el 11.1%, mientras que los que no tienen crédito, abandonan sus estudios en un 35.7%.

Los esfuerzos en las Instituciones de Educación superior: Al igual que con los datos estadísticos, - que no necesariamente coinciden entre las instituciones de educación superior -, las estrategias también varían en cada una de ellas; sin embargo, la mayoría de tales estrategias se concentran en los siguientes aspectos:

- Para atacar el problema económico: reliquidación de matrícula, vinculación laboral, bonos alimenticios y de matrícula, monitorías, becas, descuentos y planes de pago.
- En aspectos académicos: cursos introductorios e intersemestrales, tutorías académicas, cátedra sobre la vida universitaria.
- En aspectos personales: apoyo psicosocial y seguimiento a cada estudiante durante sus estudios. Esto, con el propósito de detectar aquéllos que tienen una mayor probabilidad de suspender dichos estudios en forma temporal o definitiva.
- En busca del Bienestar estudiantil: servicio médico, servicio odontológico, servicio de enfermería, escuela maternal.

Si bien es cierto que todas las estrategias se constituyen en importantes herramientas para la prevención y atención del fenómeno aquí descrito; otra de las razones más importantes para implementarlas ha sido el cumplimiento de las Políticas del Sistema Nacional de Acreditación, creado para el aseguramiento de la calidad de la educación superior. Entre los aspectos que el sistema considera para garantizar la calidad educativa, se encuentran los relacionados con las estrategias para la disminución de la deserción, lo cual se constituye de una forma contundente, en un importante impulso y aliciente para las instituciones.

Finalmente, luego de analizar los datos estadísticos no solo en Colombia sino en diferentes países de Latinoamérica, es claro que pese a los esfuerzos realizados, aún queda mucho por hacer en el propósito de disminuir en forma considerable el problema de la deserción, pues prácticamente a nivel

latinoamericano y, puntualmente en el caso colombiano, la mitad de los estudiantes que comienzan sus estudios universitarios, los abandonan antes de su finalización. Es ahí donde la educación a distancia, la educación en entornos virtuales, y en especial el b-learning se constituyen en una importante herramienta a considerar e implementar en los planes de atención de la problemática.

2. EL B-LEARNING Y SU PAPEL FRENTE A ESTA PROBLEMÁTICA

A través de la propuesta de utilización del b-learning como una estrategia para la disminución de la deserción estudiantil universitaria, no se pretende que se desarrolle el proyecto de implementación de esta modalidad educativa a partir del único propósito de la disminución de la deserción escolar; por el contrario, se trata de aprovechar todas las oportunidades académicas que en la actualidad brinda este enfoque, para afrontar algunos de los factores que propician la deserción estudiantil y que ya han sido ampliamente comentados.

2.1. Las posibilidades de las nuevas tecnologías y el b-learning:

El reto de la nueva tecnología: Gracias a la incorporación de la tecnología de modo masivo y constante en la sociedad, los sistemas educativos han experimentado una creciente necesidad de actualizar métodos de enseñanza, capacitar a sus docentes y generar mecanismos de actualización en la incorporación y uso de las tecnologías en los diferentes niveles educativos. El fin es insertarlas curricularmente, no solo como área de estudio, sino también como un medio de apoyo a las actividades de todos los campos de formación. La justificación es clara, ya que las tecnologías de información y comunicación representan un medio que pueden potenciar y optimizar, recursos, espacios y tiempos, brindando además, nuevas posibilidades educativas y mejoramiento en la calidad de los procesos de enseñanza y aprendizaje.

En el caso de la Educación Superior, la revolución tecnológica que se está experimentando viene modificando los paradigmas tradicionales de enseñanza. Los docentes no pueden impartir sus clases a espaldas de las nuevas tecnologías de la información; a su vez los estudiantes sienten la necesidad de formarse en las nuevas tecnologías, pues cada día es más importante conocer la forma de aprovecharlas en su proceso de aprendizaje.

Por otra parte, el perfil del estudiante que en la actualidad ingresa a la Universidad ha cambiado; hoy es fácil advertir que presentan una formación más cercana al uso de las Tecnologías de Información y Comunicación. Esto lo ha llevado a esperar que sus labores académicas y sus relaciones con docentes y compañeros de estudio, involucren también las nuevas tecnologías y los espacios virtuales de aprendizaje como una forma de vincularse de una forma más acertada con las fuentes de información y de participar activamente en su propia educación, superando además los límites de espacio y tiempo de las aulas tradicionales.

Volviendo a los docentes, existe una gradual intervención de TIC en sus prácticas educativas, generando la posibilidad de crear modelos curriculares y estrategias didácticas que pretenden mejorar el proceso de enseñanza aprendizaje, al tiempo que se satisfacen las crecientes expectativas de los estudiantes en el uso de estas nuevas tecnologías.

Estas apreciaciones señalan claramente que es imprescindible, tanto en la oferta académica como en las prácticas pedagógicas a nivel superior, incorporar los servicios que nos proveen las TIC, y en este caso particular el b-learning. No obstante, para ello es imprescindible un grupo de docentes y estudiantes adecuadamente capacitados en su uso y aplicación, además de una infraestructura y un equipamiento acorde a las necesidades y actividades académicas a realizar.

Importancia del b-learning: En el panorama descrito, el b-learning permite complementar la enseñanza presencial a través de lugares diferentes al tradicional salón de clases. Las aulas virtuales brindan a los docentes la oportunidad de desarrollar toda una serie de contenidos y estrategias que le van a permitir ofrecer a sus estudiantes múltiples alternativas de estudio, que no solamente complementan sus conocimientos, sino que además le permiten desarrollar sus habilidades y capacidades de aprendizaje. En este caso, la razón del cambio metodológico no es para aprender más (lo que de hecho está ampliamente demostrado que no sucede) sino aprender diferente; a través de alternativas que brindan protagonismo al estudiante y centrando el proceso educativo en el aprendizaje a través de los diferentes recursos.

Es un hecho, el aprendizaje mezclado es más atractivo para el estudiante. El b-learning permite desarrollar habilidades tan importantes para la vida del futuro profesional como buscar y encontrar información relevante desde diversas fuentes; permite desarrollar criterios para valorar su calidad, usarla en la elaboración de nueva información y aplicarla a situaciones reales. Además coadyuva al trabajo en equipo compartiendo y elaborando información, tomando decisiones en forma individual o grupal, entre otras muchas ventajas.

Al docente por otra parte, le permite actualizar sus prácticas educativas y estrategias didácticas; mantenerse al día en las innovaciones tecnológicas y contar con materiales útiles para ser reutilizados en próximas ocasiones, con el consiguiente ahorro de tiempo y esfuerzos innecesarios.

El papel en la deserción: Los estudiantes que desertan de la educación universitaria lo hacen por causas razonables; causas que en los diferentes sistemas educativos e instituciones de educación superior han sido atacadas de diferentes maneras. De tales razones existen algunas que con total seguridad pueden ser enfrentadas desde las prácticas del b-learning, tales como la insatisfacción con la calidad de los estudios cursados, los problemas socioeconómicos que enfrentan los estudiantes y de alguna manera, la falta de motivación ante la repetición de las viejas prácticas educativas que siguen presentes, aún en el siglo XXI en la cátedra universitaria.

La razón fundamental para utilizar el b-learning como una potente herramienta para enfrentar el problema de la deserción y más puntualmente las razones comentadas, es que los sistemas educativos basados en este modelo de aprendizaje mezclado, se caracterizan por la flexibilidad e interactividad; pues cuenta con recursos de información y herramientas comunicativas e interactivas, tales como el chat, correo electrónico, foros de discusión, weblogs, sistemas de mensajería instantánea, etc. Dichas herramientas permiten superar obstáculos tales como la exagerada presencialidad en la educación tradicional y el uso de estrategias que no solamente no motivan al estudiante, sino que van en desmedro de la calidad educativa y que en forma definitiva pueden llevar al estudiante a abandonar sus estudios en busca de alternativas mucho más acordes con las actuales condiciones y oportunidades.

2.2. Como enfrentar el problema:

Como en todo problema, la forma de enfrentar la deserción consiste en atacar directamente las causas que lo originan. A este respecto, con anterioridad se mencionaron diversas estrategias que se han venido utilizando tanto a nivel gubernamental como institucional para enfrentarlo, sin embargo como también ya se anotó, la deserción sigue siendo alta, pues de cada dos estudiantes que comienzan sus estudios universitarios, solo uno logra llevarlos a feliz término.

La tarea sigue siendo ardua y las nuevas herramientas, tales como el b-learning siempre serán bienvenidas.

Calidad: En no pocas ocasiones, los motivos que llevan a un estudiante a abandonar sus estudios están relacionados con lo que ellos consideran (no sin pocas razones) baja calidad académica del servicio educativo que reciben. El abuso de la clase magistral, la escasez de recursos didácticos y metodologías innovadoras en las prácticas académicas, el uso exagerado de los libros (casi siempre escasos) como única fuente de conocimiento, la muy poca, o casi nula utilización de recursos tecnológicos y medios audiovisuales, son en su mayoría las razones que argumentan los estudiantes en el momento de tomar la decisión de abandonar una carrera; lo cual, de ninguna manera implica, que el estudiante haya perdido el interés de continuar sus estudios en la misma área, eso sí, en otra universidad.

Para enfrentar esta situación el b-learning, a diferencia de la educación tradicional e inclusive de la educación en entornos virtuales, permite al docente y al estudiante aprovechar todos los recursos que ofrecen las actividades presenciales, la informática e Internet para proporcionar al alumno una gran cantidad de herramientas didácticas que hacen que sus estudios sean más dinámicos, fácil de seguir e intuitivos.

Por otra parte, la mezcla entre actividades presenciales y actividades a través de entornos virtuales, se constituyen en una oportunidad de reforzar el objetivo pedagógico de ofrecer al estudiante un conocimiento significativo y duradero que él mismo construye bajo la asesoría de su docente. Esta es una manera de dejar de lado la educación fundamentada únicamente en la consecución de resultados académicos finales (una nota final aprobatoria) y dar paso a conocimientos adquiridos de una manera enriquecida y correctamente enfocados en su futuro profesional.

A través de la aplicación de la teoría del aprendizaje constructivista adoptada por los sistemas b-learning se logra en el estudiante un conocimiento no incorporado de forma pasiva, mediante el estudio y asimilación teórico-práctica de libros y manuales de estudio; en este sentido el alumno se va a erigir como un actor activo, consciente y responsable de su propio aprendizaje. Eso es calidad educativa, una forma de ofrecer una educación mas atractiva para los futuros profesionales.

El aspecto socioeconómico: Colombia, y en general la mayoría de países latinoamericanos enfrenta el problema de la pobreza y el atraso socioeconómico como una de las más grandes barreras para alcanzar la estabilidad, el crecimiento y el desarrollo social tan anhelado. La universidad y en especial sus estudiantes, no son ajenos a esta situación; ante la falta de recursos para la continuación de sus estudios y en muchos casos las responsabilidades económicas al interior del núcleo familiar, se ven obligados a combinar sus actividades académicas con actividades laborales que frecuentemente les impiden cumplir a cabalidad con una intensidad horaria determinada en su institución educativa. Esto con el tiempo, se constituye en uno de los factores de mayor incidencia en el fenómeno de la deserción, eso sin tener en cuenta que de por sí es bastante triste que un futuro profesional tenga que abandonar sus estudios por motivos laborales.

El papel del b-learning en este sentido es muy importante, ya que por sus características este tipo de educación contribuye a la racionalización del tiempo de estudio, pues tiene una incidencia directa en la cantidad del tiempo que el estudiante necesita no sólo para asistir a sus clases, sino también en el tiempo necesario para realizar desplazamientos hasta la institución educativa.

Por otra parte, como respuesta a las necesidades del mercado laboral y a los requerimientos de la población estudiantil que necesita un ingreso económico, los programas de educación superior

tienden a ser cada vez más flexibles e interdisciplinarios, sin que por esta causa se disminuya la calidad del servicio que prestan; de esta manera, como una forma de lograr la retención de los estudiantes, el b-learning les brinda la posibilidad de organizar sus propios horarios y actividades de acuerdo con su disponibilidad del tiempo y capacidad económica; por otra parte, el estudiante logrará dedicar un tiempo prudencial a su trabajo y ocupar diferentes momentos de cada día para la realización de las actividades no presenciales en el tiempo disponible y bajo las circunstancias más acordes con su particularidad. En este caso, el compromiso es doble: rendimiento académico y un buen desempeño laboral, ambos indispensables en su futura actividad profesional.

Motivación: así como los compromisos económicos se constituyen en un factor de gran incidencia en el rendimiento académico y la posterior deserción, este y otros factores también conllevan a una carga adicional de estrés e inconformidad que afectan la motivación del estudiante para continuar sus estudios. Al problema económico descrito, también se suman situaciones como la falta de adaptación a los estilos pedagógicos universitarios tradicionales, la escasez de estrategias de acompañamiento académico y personal a los estudiantes por parte de sus docentes, las deficiencias en la escolaridad desde la educación secundaria y media, entre otros. Todos estos factores podrían llevar al estudiante a bajar la motivación por continuar sus estudios, no tanto por la pérdida del interés en la vida universitaria sino como una forma de rechazo a tales situaciones.

Ya en el caso de la atención a esta problemática, el b-learning se constituye en una oportunidad no sólo de elevar la motivación cuando ésta se ha perdido, sino de multiplicar el interés y la motivación por el estilo de la educación universitaria desde el principio de los estudios. Las razones son bastante claras, como ya se mencionó (y a cualquier persona mayor le consta) los jóvenes del siglo XXI poseen un elevado conocimiento de las nuevas tecnologías y en términos generales, su utilización en las prácticas educativas se constituye en un importante atractivo, además que le brinda la posibilidad de ser pro activo en su propio desarrollo profesional brindándole la oportunidad de responsabilizarse de gran parte de las actividades académicas, lo cual también se constituye en otra forma de lograr su motivación. El saber que el profesor no va a darle todo lo que necesita para aprender, que tiene que buscarlo bajo su asesoría y orientación conlleva una motivación adicional para el propio crecimiento.

En términos de motivación ésta no sólo aumenta para los estudiantes, pues los docentes logran una mayor comunicación con su grupo, sosteniendo clases más interactivas, favoreciendo la autonomía y la participación activa de los mismos. Además cuando los docentes utilizan diferentes estrategias didácticas logran aumentar su preparación académica, su actualización en el uso de recursos pedagógicos y mejoran los niveles de rendimiento de sus estudiantes, gracias al compromiso adquirido por toda las partes involucradas en el proceso educativo.

2.3. Claves del éxito:

Con miras a alcanzar todos los beneficios de la educación mezclada y en especial aquellos relacionados con la disminución del problema de la deserción, existen múltiples factores a tener en cuenta en el proceso del mejoramiento de las condiciones de calidad, de la flexibilidad curricular y de la motivación permanente. Entre estos factores se encuentran:

- El uso de conceptos y fundamentos pedagógicos concretos para un aprovechamiento adecuado de los recursos disponibles.
- Uso de técnicas y estrategias didácticas que propicien la participación constante del estudiante y estimulen su compromiso con su propio proceso formativo.
- La continua investigación y capacitación del docente para aprovechar las nuevas oportunidades educativas y las innovaciones tecnológicas desarrolladas con propósitos académicos.

- Una división adecuada entre las actividades desarrolladas en forma presencial y las que se ejecutarán a distancia.
- Comunicación permanente entre el docente y sus estudiantes a través de todos los medios disponibles, pues muchas veces los momentos de presencialidad no son suficientes para llevar a cabo tal comunicación.
- El intercambio de experiencias constante, fruto de la reflexión y el seguimiento a cada una de las actividades académicas desarrolladas.
- El seguimiento del desempeño académico de cada uno de los estudiantes como una forma de prevenir posteriores dificultades académicas.
- El control del proceso de aprendizaje no sólo a través de las actividades desarrolladas mediante un entorno virtual sino también en los momentos compartidos en clase.
- Ofrecimiento permanente de retroalimentación a los estudiantes respecto de los logros alcanzados y de las dificultades encontradas en las diferentes actividades.
- Desarrollo de estrategias de trabajo en grupo y aprendizaje colaborativo que se puedan desarrollar tanto en la presencialidad como a través de los entornos virtuales.

Cada una de las anteriores acciones, todas ellas enfocadas a mantener la calidad, la motivación y la flexibilidad curricular necesarias, se constituyen en los elementos necesarios para alcanzar el ideal de obtener excelentes resultados académicos al tiempo que se disminuyen muchos de los factores que pudieran incidir en la posibilidad de la deserción.

Papel del docente: como una forma de puntualizar los factores de éxito relacionados con el papel del docente en la aplicación de esta estrategia es necesario recordar que en b-learning el docente asume su papel de dos maneras: como educador tradicional a través de sesiones presenciales y como tutor on-line mediante acompañamiento a distancia. En ambos casos, el docente realiza el seguimiento a sus estudiantes, resuelve sus dudas, corrige sus ejercicios, propone actividades, bien por medios audiovisuales, por correo electrónico, a través del entorno virtual de aprendizaje, o en forma presencial. Asimismo, se deben recordar las siguientes características:

- El docente adquiere un papel de mediador y tutor más que de mero transmisor y evaluador de los contenidos propuestos.
- Le corresponde brindar atención personalizada al estudiante, seguimiento y orientación. Para esto los recursos que ofrece una plataforma virtual de aprendizaje se constituyen en una gran ayuda dada la dificultad que se presenta para dedicar tiempo a esta actividad en las sesiones presenciales.
- Su apoyo al estudiante en el proceso de aprendizaje le permite que no se sienta solo y pierda la motivación.
- Su papel lo compromete en la creación de recursos, medios, entornos, y espacios que deben ser flexibles y abiertos al uso de los estudiantes.
- La flexibilidad del curso lo lleva a cederle al estudiante espacios de tiempo considerables no sólo para la realización de las tareas propuestas sino también para la utilización de ese tiempo en sus otras responsabilidades.

Papel del estudiante: Si bien los estudiantes ya se encuentran habituados al uso de las nuevas tecnologías en todos los ámbitos de su vida cotidiana, también requieren de un proceso educativo para entender y obtener un mayor provecho de la utilización de estas tecnologías en el nuevo enfoque educativo que propone el b-learning. Este cambio implica desde la adaptación y comprensión de nuevos enfoques pedagógicos, hasta el asumir nuevas responsabilidades y compromisos en su nueva condición. Ante las anteriores circunstancias los compromisos que debe asumir el estudiante son:

- Adopción y asimilación continua y progresiva de las tecnologías de información y comunicación, en especial respecto a su uso en el proceso educativo.

- Motivación intrínseca por la participación en asignaturas con metodologías de enseñanza y aprendizaje innovadoras.
- Responsabilidad en el desarrollo de las actividades planteadas a través del entorno virtual o los recursos informáticos disponibles.

Luego de cumplir con los anteriores compromisos, los beneficios que recibirá no sólo en términos académicos sino también económicos, son:

- Desarrollo de competencias en uso de tecnología en forma transversal para el uso en el aprendizaje de otras áreas u adquisición de otros conocimientos que no necesariamente corresponden a la educación ofrecida por su docente.
- Las mismas competencias pueden ser utilizadas como medio de generación de recursos económicos complementarios mediante el desarrollo de labores lucrativas en las que use sus habilidades.
- Formar parte de una comunidad virtual de aprendizaje con independencia de la carrera, escuela o facultad de pertenencia.
- Participación en actividades académicas de debate e intercambio con comunidades nacionales e internacionales de aprendizaje.
- Oportunidad de trabajar parcialmente ya que solo tendrán un porcentaje de obligatoriedad a las clases presenciales.
- Gracias a lo anterior, menor dependencia económica.

Papel de la universidad: para la aplicación de la estrategias del b-learning en el propósito de disminuir la deserción estudiantil la universidad debe cumplir un doble papel, primero ofrecer las condiciones necesarias para la implementación satisfactoria de este modelo educativo en su labor formativa y segundo, realizar un seguimiento a su aplicación y a los efectos en el tema de la deserción estudiantil. Vale la pena aclarar que a continuación no se pretende describir el conjunto de etapas para la puesta en marcha del b-learning, ya que es un tema ampliamente tratado y que no se constituye en el objetivo fundamental de esta propuesta; por el contrario, se trata de tener en cuenta los aspectos relacionados con la deserción escolar para que, al tiempo en que se desarrolla la integración del b-learning en las prácticas educativas, se lleven a cabo los pasos necesarios para asegurar que la estrategia se constituya en un importante aporte en el propósito institucional de la disminución de la deserción.

2.4. La estrategia en marcha:

Antes de puntualizar en las características del proceso de la implementación del b-learning como estrategia para la disminución de la deserción, es necesario aclarar que el éxito dependerá ante todo de la adecuada implementación del b-learning en la práctica académica; dicho en otras palabras, solo si el proceso de utilización del b-learning se encuentra en marcha y funciona adecuadamente, se pueden esperar unos resultados en la disminución de la deserción escolar.

Planeación: El b-learning no se puede aplicar sin una adecuada planeación de las actividades y recursos a utilizar durante el proceso educativo, de ahí que para el desarrollo de las diferentes estrategias de aprendizaje se requiera de una planeación detallada tanto de los contenidos como de los objetivos y actividades que se han de desarrollar. Por otra parte, si bien es cierto que normalmente resulta difícil tener planeada toda una asignatura desde el principio, esta característica propia de la educación virtual y del b-learning hace que tanto docentes como estudiantes puedan asumir compromisos académicos y laborales con antelación de tal manera que ninguno de tales compromisos se vea afectado.

Es conveniente recordar también, que ante todo prima realizar la planeación de las asignaturas según sus objetivos y los contenidos que se desean trabajar, permitiendo al profesor organizar las actividades de trabajo presencial, semipresencial y online requeridos de acuerdo a las necesidades del tema, de los alumnos y del mismo docente.

Respecto a los recursos, es común que los docentes creen que el b-learning consiste en poner o digitalizar contenidos y subirlos a Internet, lo cual se constituye en un error, ya que la idea no es simplemente brindar gran cantidad de materiales a los estudiantes sino de preparar experiencias adecuadas para lograr un aprendizaje significativo y pertinente a los propósitos de la asignatura.

Organización: la organización de un curso no debería ser actividad exclusiva del docente, preferiblemente el profesor debe determinar junto con sus alumnos que sesiones de trabajo presencial van a llevarse a cabo, que tipo de trabajos en grupo, en que fechas, que espacios se van a utilizar; también se deben organizar las actividades de aprendizaje dependiendo de cada situación y escogiendo los recursos más adecuados. Obviamente, el diseño debe incluir tanto actividades presenciales y actividades alternas desde las plataformas virtuales. Nuevamente, la motivación permanente y el análisis de las posibilidades reales de cada participante, se constituyen en el factor de éxito de esta estrategia.

En términos de calidad, entre los recursos con los que se debería contar desde el principio se encuentran los materiales de lectura orientados a la adquisición de conceptos claves y a la reflexión, recursos multimediales como imágenes, sonidos, videos, animaciones que refuercen los aprendizajes obtenidos, herramientas de comunicación para la consulta y el intercambio de información, como foros, debates en tiempo real, correo electrónico, blogs, etc., además de espacios para archivos en el servidor y para los trabajos presentados por los estudiantes.

Ejecución: Entre las múltiples alternativas pedagógicas y didácticas disponibles en la actualidad, en el caso particular del aprendizaje mezclado conviene utilizar algunas como el aprendizaje basado en problemas y desarrollo de proyectos, donde se puedan compartir experiencias y alcanzar aprendizaje colaborativo; eso sí, llevadas a cabo tanto en el entorno virtual como en forma presencial. De todas maneras, ninguna actividad ni enfoque didáctico se puede descartar siempre y cuando cumpla con el propósito de aprovechar todas las oportunidades que brinda tanto la educación presencial, como los entornos virtuales de aprendizaje, de modo que se mantenga la calidad, el interés, la flexibilidad y el logro de los aprendizajes previstos.

Evaluación: Todo proceso evaluativo debe propender por el análisis continuo, permanente y objetivo de las condiciones en que se lleva a cabo la actividad educativa; es por eso que resulta fundamental hacer un seguimiento continuo desde la etapa de planeación, pasando por la organización y finalmente, en la etapa de ejecución. El propósito no puede ser otro que el mejoramiento cualitativo de las condiciones en que se ha llevado a cabo la estrategia de aplicación del b-learning y del impacto en la deserción; obviamente este último aspecto sólo se podrá verificar a largo plazo ya que de implantarse desde los primeros semestres de una carrera, los resultados sólo se podrían apreciar luego de varios años; sin embargo, desde el principio se puede analizar la actitud tanto de docentes como de estudiantes respecto de las variables asumidas como susceptibles de modificación, es decir la calidad académica, la motivación y la flexibilidad curricular desde la perspectiva de la oportunidad de asumir otras responsabilidades.

En cuanto a la relación del docente y los estudiantes es totalmente necesario un seguimiento personalizado para cada alumno y para cada pequeño grupo de trabajo, donde el rol del profesor se centre en una actividad de monitoría y asesoría a través de orientaciones personalizadas a cada

persona o equipo; sin olvidar una evaluación formativa de los procesos y resultados alcanzados, tanto en el los desempeños académicos de docentes y estudiantes, como en la observación del impacto de la estrategia con relación a la deserción estudiantil.

2.5. Posibles dificultades a considerar:

Si bien es cierto que los aspectos positivos y ventajas de la implementación del b-learning en la educación superior han sido ampliamente expuestos en diversos artículos, ponencias y eventos relacionados con el uso de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación en la educación, también es cierto que esta y otras alternativas también enfrentan algunas dificultades que, si no son tenidas en cuenta, podrían dar al traste con el cumplimiento de los objetivos propuestos.

- Al ser el aprendizaje mixto una estrategia en construcción, se enfrenta a procesos de validación en ambientes académicos; de ahí que todavía existan ciertas reservas para su implementación permanente, dudas de la calidad de los aprendizajes obtenidos y, obviamente, de posibles efectos negativos.
- Tanto docentes como estudiantes aún se encuentran acostumbrados a la metodología tradicional de enseñanza en la que el docente expone sus conocimientos y los estudiantes asumen un rol pasivo. Esto puede generar inconvenientes en el momento de asumir nuevas responsabilidades que obligan al estudiante a solucionar problemas, buscar información, seleccionarla, asimilarla, investigar nuevos contenidos, compararlos y aplicarlos, dando al traste con el ideal de motivarlo, ofrecer calidad académica y brindarle las posibilidades de finalizar satisfactoriamente sus estudios.
- No todos los estudiantes se encuentran preparados para aprovechar la tecnología, por eso si no se los instruye adecuadamente el efecto de incorporar el b-learning al proceso educativo podría ser contraproducente.
- Pese a ser estudiantes universitarios, muchos de ellos siguen teniendo la necesidad de que se les explique lo que deben hacer en cada momento y cómo hacerlo, limitándose ellos mismos la posibilidad de una mejor adaptación al nuevo sistema.
- Para los profesores, es bien sabido que se requiere de una capacitación adecuada; es por eso que de presentarse deficiencias en dicha capacitación se corre el riesgo no sólo de aplicar mal las estrategias sino también de desmotivar al estudiante y conducirlo al abandono de sus estudios.
- El Profesor también se enfrenta un cambio cultural difícil, ya que pasa de ser el poseedor del conocimiento a un tutor, mentor u orientador del proceso educativo, condiciones que de alguna manera le quitan su rol protagónico, para lo cual puede no estar preparado.

Finalmente, vale la pena aclarar que la intención no debe ser retener al estudiante a toda costa si no ofrecerle una educación de calidad, motivante y que le permita asumir eficientemente otras responsabilidades. Si a pesar de este y otros múltiples intentos el estudiante aún decide abandonar sus estudios, sólo resta esperar que encuentre otras experiencias de vida que le permitan su crecimiento personal y realización plena como ser humano.

BIBLIOGRAFIA

Educación Superior, Boletín Informativo No. 7. Diciembre de 2006. Ministerio de Educación Nacional. Estudio de la deserción estudiantil en la educación superior en Colombia. convenio 107/2002. Universidad Nacional – ICFES. 2005.
Plan de Desarrollo Sectorial “La Revolución Educativa 2002-2006”, Ministerio de Educación Nacional. La deserción estudiantil: reto investigativo y estratégico asumido de forma integral por la UPN. Universidad Pedagógica Nacional. 2005.

Moons, Mónica. La Deserción Universitaria: Caracterización del Problema e Implicaciones Estructurales e Institucionales. El Caso De La Universidad Nacional De La Salta. En: Cuadernos de Humanidades, N° 8, 1996.

Patricio Iriarte Palma, María Zúñiga González. Del Learning al B-Learning. UtemVirtual - Universidad Tecnológica Metropolitana – DITEC. Santiago, Chile.

Julio César González Mariño, B-Learning utilizando software libre, una alternativa viable en Educación Superior. Universidad Autónoma de Tamaulipas. Mexico,

Antonio Bartolomé Pina. (2004). Blended Learning, Conceptos Básicos. Píxel-Bit Revista de Medios y Educación, 23, 7-20.

Bartolomé, A. (2001). Universidades en la Red. ¿Universidad presencial o virtual? En Crítica, LII Num. 96.

SALINAS, J. (1999). ¿Qué se entiende por una institución de educación superior flexible?. Comunicación presentada en "Congreso Edutec 99. NNTT en la formación flexible y a distancia",

ALBERT SANGRÁ (2003) Y por que el blended learning?

REVISTA PIXEL-BIT. No. 23. Disponible en: <http://www.sav.us.es/pixelbit/marcoabj23.htm>